

POLLOSAURIO

José Carlos Andrés

Dani Padrón



miau

Cuando el pollito Llito se convirtió en Pollosaurio,
se sintió el más feliz del mundo.

Tenía una gran cresta, los ojos enormes
y un pico ¡morrocotudo!

Y sus alas... ¡sus alas eran tan largas
como trompas de elefante!





Pero él no siempre había sido así...

Hace tiempo, en la granja, el gallo Kikirichulo se burlaba de Llito porque no sabía cantar.

—¡No te enteras! ¡Que los pollitos no podemos cantar! —le decía.

Aunque el gallo no le escuchaba. (¡VAYA con el gallo!).



